

Agricultores Unidos: “La situación actual nos está llevando a la quiebra”

El presidente de la organización, Camilo Guzmán, consideró que las distorsiones del mercado conducen al gremio al precipicio.

NCA

“Chile tiene la capacidad productiva, la mano de obra y los territorios aptos para el desarrollo comercial, sin embargo, estamos sumidos en una crisis económica que nos está llevando lentamente a la quiebra”.

La afirmación la hizo el presidente de la Asociación Agricultores Unidos, Camilo Guzmán en la Comisión de Economía de la Cámara de Diputados, en donde señaló que “hoy estamos altamente dañados debido a la concentración del mercado interno y al abuso de posición dominante por parte de la agroindustria. Esta situación ha ido erosionando la capacidad productiva de los agricultores locales,

quienes han perdido terreno frente a las grandes empresas que controlan el mercado y fijan precios desfavorables para los pequeños productores”.

A su modo de ver, la industria del agro en su totalidad presenta un panorama que llevará, en el corto plazo, a la quiebra a los pequeños y medianos productores, pese a que en Chile existe un consumo interno atractivo desde el punto de vista de la creciente demanda, situación que se está desarrollando ante la vista de un Estado que no interviene en un escenario internacional poco alentador

“Ante una posible escalada de la guerra comercial entre Estados Unidos y China —consideró Guzmán— esta amenaza se ve exacerbada. Si China decide imponer mayores aran-



celes a productos agrícolas estadounidenses como el maíz, la soya y el trigo, estos productos, que normalmente se destinan al mercado chino, serían desviados hacia otros países con mercados abiertos, como Chile. Debido a la política de apertura sin control, Chile corre el riesgo de inundarse con productos extranjeros a precios distorsionados, ya sea por subsidios o por la sobreoferta generada por esta guerra comercial”.

En ese sentido, el líder agrícola indicó que “competir en igualdad de condiciones es una aspiración que, aunque parezca lógica, es casi una utopía para el

gremio chileno. La llegada de productos subsidiados a precios artificialmente bajos terminaría por destruir lo poco que queda de la capacidad productiva agrícola tradicional. Esto afectaría directamente a los sectores de maíz, trigo, leche y carne, que no podrían competir en igualdad de condiciones, lo que provocaría quiebras masivas y un colapso de la seguridad alimentaria”.

Durante su intervención, Guzmán dejó claro que la petición del sector que representa tiene que ver con el control de distorsiones en línea, lo que, a su juicio, es esencial para monitorear en tiempo real las fluctua-

ciones del mercado global. “Sin una intervención adecuada, Chile corre el riesgo de repetir el colapso industrial que ya se ha visto en otros sectores, como ocurrió en Huachipato y perder por completo la autosuficiencia alimentaria”.

Finalmente aseveró que “creemos firmemente que todas las medidas que contribuyan a combatir el terrorismo son bienvenidas. Sin embargo, no podemos pasar por alto que existen diversas formas de terrorismo y una de las más devastadoras en nuestro país es el terrorismo económico. Este tipo de terrorismo, manifestado en abusos de poder y distorsiones del mercado, es un combustible que alimenta la frustración y la desesperación de muchas personas. La injusticia económica y la marginación constante empujan a sectores vulnerables a tomar decisiones desesperadas, que a veces derivan en actos violentos que nadie debería justificar, pero que surgen de un sentimiento profundo de opresión”.

